

Comunicaciones

Las memorias de María Teresa León en el exilio argentino*

Gisele Aparecida da Costa Silva
Universidade de São Paulo

Resumen

La literatura de María Teresa León está basada en sus recuerdos. En su largo exilio –gran parte en tierras argentinas–, María Teresa escribió para resistir y no olvidar de los compañeros caídos en la guerra civil española. Con la finalidad de recorrer los caminos de esta memoria, analizaremos brevemente estos tres momentos (historias leídas, historias escenificadas e historia vivida) en tres de sus obras: *Doña Jimena Díaz de Vivar – Gran Señora de todos los deberes*, *Juego Limpio* y *Memoria de la Melancolía*, respectivamente. En *Doña Jimena Díaz de Vivar*, María Teresa narra la historia desde la perspectiva de aquel que se queda esperando al exiliado héroe, recordando las lecturas hechas en la casa de los tíos Menéndez Pidal, ya en *Juego Limpio*, las memorias vividas con el grupo de cómicos de las Guerrillas del Teatro durante la guerra civil de España, va a tratar de los esfuerzos en nombre del arte. Concluyendo el ciclo, su magistral obra *Memoria de la Melancolía*, donde están centradas todas las historias desde su punto de vista. María Teresa utiliza sus memorias para contar una historia verdadera desde su perspectiva, pues tenía la conciencia de que la historia no se cuenta de un modo, solamente.

Palabras clave: literatura - memoria - exilio - historia - guerra

*“¿Qué importa que no estés en tu patria?
Tu patria es la tierra en que has encontrado bienestar y
la causa del bienestar no radica en el lugar, sino en el corazón del hombre.”
María Teresa León, Doña Jimena Díaz de Vivar*

Es cierto que el exiliado se ocupa en gran parte de su reclusión en reflexionar los acontecimientos que le obligaron a esta condición. La necesidad de no olvidarse es un compromiso con la patria y con los compañeros que allí permanecieron. La gratitud con la patria acogedora siempre estará en conflicto con la sensación de traición a la patria madre. El desterrado no se permite hincar raíces, pues a él no le pertenece más la tierra tampoco el tiempo, vive siempre en el pasado y el futuro ya no es más posible, pues le fue interrumpido. A él le cabe no olvidarse y reflexionar su condición y la de los demás para que así pueda comprender lo que fue y quizás lo que será de su historia y para registrar esta historia, la memoria en el siglo XX recibió una nueva función por las manos de los exiliados.

Sin embargo, algunas veces, la memoria de uno puede colectivizarse obteniendo un espacio importante en la construcción de la historia de un pueblo y grandes son los esfuerzos para que los registros de la memoria no se pierdan.

El mundo del exiliado le parece artificial, puesto que cuerpo y mente no ocupan el mismo espacio ni el mismo tiempo. Su pensamiento está en el pasado, en la tierra abandonada y su cuerpo intenta establecerse en la nueva patria acogedora.

Para un exiliado, la memoria está cargada de simbolismos y compromisos con lo que fue dejado, una lucha diaria para que el olvido no borre la historia y la patria. Edward W. Said afirma que vivimos en la era de los refugiados (2003: 54) y apunta como responsables por este gran éxodo del siglo XX el imperialismo y las ambiciones de gobiernos totalitarios y

* El título original fue cambiado, lo que antes era *La memoria real en una historia de ficción*, pasó a *Las memorias de María Teresa León en el exilio argentino*, una vez que la propuesta inicial del texto también fue cambiada.



la guerra moderna. Muchos se dedican a escribir o a participar activamente en alguna causa política para justificar o simplemente reflexionar su condición.

Agarrada a esta obligación, María Teresa León, compañera del escritor Rafael Alberti, comprometida con el arte antes y durante la Guerra Civil Española, se vio forzada a seguir su compromiso en el exilio. Mujer de teatro, diseñó su personalidad teatral cuando viajó por Europa estudiando las nuevas tendencias escénicas propuestas principalmente por el teatro alemán y soviético. Durante la Guerra Civil fue secretaria del *Comité de Agitación y Propaganda Interior de la Alianza de Intelectuales para Defensa de la Cultura*. Responsable por la sección teatral, también fue nombrada directora del grupo teatral *Guerrillas del Teatro*, cuyo principal objetivo era llevar a las trincheras, los clásicos del teatro español, además de alfabetizar, informar y promover entretenimiento a los soldados. Otra importante acción llevada a cabo por María Teresa y su compañero Alberti, en nombre de la *Alianza de Intelectuales* fue el salvamiento de importantes obras del Museo del Prado, cuando este fue bombardeado por las fuerzas nacionalistas.

El posicionamiento político a favor de la República y de las acciones partidarias demostradas durante la guerra, hizo con que la pareja fuese obligada a dejar España después de la victoria de las fuerzas nacionalistas dirigidas por Francisco Franco. En 1939, Alberti y María Teresa huyen hacia Francia, siguiendo, a continuación, para América. Llegan a Argentina en 1940, donde permanecerán hasta 1963.

En el exilio empieza el ejercicio de no olvidar lo que se había vivido: la patria, los caídos, los que se quedaron. Se busca en la literatura del exiliado la reflexión de lo que pasó y eso ocurre de modo especial en la literatura de María Teresa producida de modo más intenso en Argentina, en los años 40 y 50 especialmente. Al llegar a tierras americanas, María Teresa se dedica a trabajar en las radios locales, escribir guiones para el cine, dictar ponencias y otras actividades intelectuales.

Con el pasar de los días se le va la esperanza de un regreso rápido a la patria madre y la espera se convierte en condición: el exilio será largo y es imperioso no olvidarlo. Si partimos de ese carácter imperioso, podemos afirmar que María Teresa asume el compromiso de exiliada de no entregarse al derrotismo del olvido (1998: 54) y de convertirse ella misma en testimonio vivo de la historia, puesto que, al escribir, el autor desterrado puede reflexionar acerca de su propia condición.

Una prueba de esa militancia literaria es que en sus libros, María Teresa siempre establece relación entre sus experiencias y las historias humanas. Tales reflexiones pueden ser: acerca de las historias leídas, de la historia escenificada o de la historia vivida. En el rastro de su obra, se puede presentar como ejemplos emblemáticos de esa dinámica las obras *Doña Jimena Díaz de Vivar – Gran Señora de todos los deberes*, *Juego Limpio* y *Memoria de la melancolía*, respectivamente.

En los tres textos la autora reflexiona sobre la condición humana, enfoca en las particularidades de los anónimos, destaca en los textos literarios aquellos que en la Historia 'oficial' de los hombres están en segundo plano, es decir, olvidados.

Cuando da voz a los olvidados, María Teresa acaba por privilegiar un grupo históricamente silenciado: lo de las mujeres. Al contar la historia de la esposa que espera a su marido desterrado, la escritora desplaza la perspectiva de su propia condición, poniendo en primer plano aquel que se queda, de esa forma, María Teresa escribe la biografía de Doña Jimena, en el libro publicado en 1960, *Doña Jimena Díaz de Vivar – Señora de todos los deberes*. En sus memorias (1998: 151), la autora cuenta que el primer contacto con las historias del héroe *El Cid* ocurrió en la infancia, en la casa de los tíos Menéndez Pidal:

En aquella casa aprendí los primeros romances españoles. A veces sacábamos un viejo gramófono de cilindro. Allí escuchábamos las canciones recogidas por María Goyri y Ramón Menéndez Pidal, durante su viaje de novios, siguiendo la ruta del Cid hacia su destierro. Por primera vez oí la voz del pueblo. Por primera vez tomé en cuenta a los inteligentes y a los sabios.



Esta biografía se construye de modo particular. El narrador en tercera persona comunica a los lectores los acontecimientos y la trayectoria de los personajes, aunque esta voz narrativa se mezcla con otras voces presentes en el texto, contribuyendo para el cambio de perspectiva. La narrativa en primera persona posibilita la proyección de D. Jimena a través de sus cuestionamientos retóricos.¹

Los rasgos novelísticos combinan y despliegan el personaje histórico de D. Jimena hacia el personaje humano creado por María Teresa. La inseguridad, el miedo y los deseos, sentimientos propios de lo que es humano, son expuestos en los cuestionamientos realizados en primera persona, lo que crea una esfera real alrededor de un personaje mitificado. La voz en tercera persona da al texto un carácter biográfico histórico, mientras que las voces de otros personajes y los propios razonamientos retóricos de D. Jimena imprimen en la obra una perspectiva más próxima de la representación de la realidad. Uno de los recursos más evidentes de esa estrategia retórica son los cuentos atribuidos a la historia, así como la creación de personajes secundarios.

El recorte histórico manejado en esta biografía va a retratar solamente el período de madurez de D. Jimena, específicamente cuando parte Don Rodrigo Díaz de Vivar, marcando el inicio de la espera de la esposa fiel. En la historia de *El Cid*, el desterrado es aquel que va a luchar, es el héroe. La Historia 'de hecho' no cuenta sobre aquella que queda reclusa en un convento con sus hijos. Los anhelos de los que se quedan al margen de la gran Historia se personifican en la figura de D. Jimena.

María Teresa supo magistralmente entrelazar sus memorias a la memoria de lo colectivo de modo que su voz hiciese coro con las voces que no pueden expresarse.

Otro ejemplo de esa dinámica entre lo individual y lo colectivo se presenta en la novela *Juego Limpio*. También producida y publicada en tierras argentinas es un texto ficcional que retrata los tres años de guerra vividos por el grupo *Guerrillas del Teatro*. La inspiración para escribirla le vino a ella después de la visita de la actriz española Juana Cárceres que también formó parte del grupo de cómicos:

¿Dónde está Juanita? Era la única verdadera actriz de nuestro grupo, vivía peligrosamente, era agresiva, fuerte. A ella le debo haber escrito *Juego Limpio*, después que apareció en Buenos Aires, a pocos años de concluida nuestra guerra, reavivándome la memoria. (1998:115)

La construcción polifónica de la narrativa y el carácter confesional dado por la estructura de memoria establecida, elevan los relatos cotidianos a condición de relatos literarios. Al articular las acciones del cotidiano a los acontecimientos históricos se relaciona un hecho particular a otro colectivo y se destaca los personajes marginales.

Por detrás de las voces de personajes ficticios, María Teresa cuenta sus experiencias en los tres años de guerra civil compartidos con el grupo de cómicos que se intitulaban *guerrilleros del arte* o *guerrilleros del teatro*. Para Gregorio Torres Nebrera, *Juego Limpio* es una excelente crónica convertida en novela que relata el esfuerzo que la Alianza de Intelectuales Antifascistas trabó para transformar el trabajo cultural, anti derrotista que el teatro tenía en aquel momento en Madrid y en las trincheras. A través de Camilo, un cura refugiado en un monasterio, de Claudio, líder del grupo de cómicos y entre todos el más politizado, además de Angelines, joven actriz por quien Camilo se enamora viviendo uno de sus grandes dilemas, y otros personajes más, María Teresa recurre a los caminos de su memoria buscando la verdad o tal vez las verdades – artística, literaria, histórica y humana – sobre los temas relacionados con la cultura republicana. Según Luís García Motero, en el prólogo del romance *Juego Limpio*, esa búsqueda por la 'verdad' persiste en su producción (León, 2000: 17).

La estructura narrativa se organiza y se apoya en las memorias de Camilo, cuando vuelve al monasterio después de perdida la guerra y de encerrada su experiencia con el

¹ En la introducción de la obra *Doña Jimena Díaz de Vivar - Gran Señora de todos los deberes*, Juan Carlos Estébanez Gil escribe acerca de la estructura narrativa del texto y de qué manera esa estructura contribuye para la perspectiva dada al personaje por María Teresa León.

grupo Guerrillas del Teatro. Aunque sea utilizada la estructura narrativa de la memoria, observado al principio de la obra: "De muchas cosas he de hablaros. Quiero decirlas a tapadas en estas hojas que nadie leerá" (León, 2000: 21), este texto presenta: diferentes voces narrativas que relatan un mismo hecho a partir de sus perspectivas y experiencias. Esto permite al lector una amplia y diversificada visión de lo que está siendo narrado.

Los esfuerzos realizados durante la guerra y los recuerdos de estos días son la temática de la historia de *Juego Limpio*. En los acontecimientos ficcionales, María Teresa relata las relaciones sociales establecidas en las intrahistorias, así, los personajes anónimos presentes en la narrativa están fusionados a personajes reales que de algún modo participaron de las actividades del grupo de la Alianza. La presencia del poeta republicano, León Felipe, integrante de la *Generación de 27* y los esfuerzos de Rafael Alberti en el momento de la retirada de los cuadros del Museo del Prado, comparten espacio con una niña anónima que acaba de ser atingida por una bomba.

Otro hecho real relatado es la trayectoria y muerte de la compañera de Robert Capa, la fotógrafa Gerda Taro en la batalla de Brunete. Una vez más, María Teresa privilegia la historia femenina a la masculina cuando relata, de modo épico, la muerte de la joven fotógrafa. Por la voz de su personaje más crítico, Claudio, María Teresa cuenta el pasaje de Gerda por la casa de la *Alianza de los Intelectuales* y describe su compromiso y lucha contra el fascismo.

En *Juego Limpio* el teatro es el lugar de la humanización dentro de un espacio marcado por la barbarie. En muchos pasajes se afirma la magnitud del poder del teatro de transformar el medio y principalmente el hombre. El grupo de actores representa una España multicultural propuesta por los intelectuales que estaban de acuerdo con la Segunda República Española siendo uno de los objetivos el de emancipar el hombre por el arte, un arte clásica.

Pese a no contar con buena estructura, el grupo de cómicos adaptó figurines y escenarios de las piezas clásicas a los frentes y se acogieron al formato del teatro del Siglo de Oro de Lope de Vega, Tirso de Molina y Don Pedro Calderón de la Barca, cuando el teatro era más popular y esquemático en sus montajes. Según José Monleón, el grupo de las Guerrillas intentaba conciliar la necesidad de contestar las limitaciones materiales de un teatro de frente con la conquista del mayor nivel estético posible.

Con la finalidad de rescatar el clásico teatro español y de devolverlo a las masas, María Teresa y el grupo de las Guerrillas viajaron por España en guerra sembrando una cultura teatral que juzgaban popular, proporcionando a los combatientes republicanos un espacio de divertimento y de humanización.

La vida de María Teresa fue intensa y muchos eran los recuerdos. Sus memorias se mezclan a sus libros ficcionales, así como la historia de España se funde con la de la escritora. Eso se constata en su obra magistral *Memoria de la Melancolía*, publicada en 1970 en Buenos Aires.

Según Nebrera en el libro *Espacios de la memoria*, la memoria y sus espacios y la lucha por no olvidarla con la intención de no sentir el vacío, fue ciertamente un propósito y una finalidad en la literatura de María Teresa. *Memoria de la melancolía* cumple dos principales objetivos: primero testificar la fidelidad de los exiliados respecto al compromiso de que se había asumido y advertir acerca del peligro del olvido; y segundo luchar a favor de la memoria contra el olvido.

Todavía no podemos decir que la obra de María Teresa tiene *status* de obra histórica, pero sí se puede comprender a través de su narrativa los hechos de los días de guerra, analizando la descripción del cotidiano de los personajes ficticios inspirados en las personalidades reales y experiencias personales. Estas experiencias de la guerra observadas por la óptica de los anónimos que las vivenciaron, se hace imprescindible en la comprensión de los hechos mayores, pues a partir de experimentos aislados del cotidiano, se forman los grandes acontecimientos situados desde diversos ángulos, como un mosaico compuesto por muchas piezas distintas que juntas se convierten en una gran imagen, en el caso de María Teresa, su representación de guerra y de exilio.



En las tres etapas de reflexión acerca del exilio: la de las primeras lecturas, la de la historia escenificada en las trincheras de la guerra y la reflexión de su propia historia, María Teresa siempre privilegió los que no tenían espacio para hablar y contó las pequeñas historias que compusieron los grandes hechos históricos vividos por ella.

En ese breve análisis se puede notar también la importancia de la voz femenina en sus textos. A las mujeres les es dado destaque y por ellas es contada la historia que todavía no hace parte del "discurso oficial". Doña Jimena, Gerda Taro y también María Teresa vivieron al lado de hombres importantes en sus esferas sociales y a la sombra de los registros históricos contados. Pero en la literatura de María Teresa, la inversión es hecha y podemos de esta manera conocer y completar la otra parte de la historia contada por la voz femenina.

Además de esta elección de personajes marginales, los textos de María Teresa se caracterizan por esta dualidad entre ficción y realidad. Fechas y acontecimientos ocurridos se mezclan a la ficción de sus personajes. La representación de la realidad dio también a la literatura la posibilidad de ser un punto de discusión y de denuncia libre de las censuras de los sistemas opresores.

Bibliografía

- Arias, Salvador (2006). *Homenaje a María Teresa León. En Escritores, Editoriales y Revistas del Exilio Republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- León, María Teresa (1998). *Memoria de la Melancolía*. Madrid: Castilla.
- _____. (1999) *Doña Jimena Díaz de Vivar – Gran Señora de todos los deberes*. Burgos: Excmo. Ayuntamiento de Burgos.
- _____. (2000). *Juego Limpio*. Madrid: Visor Libros.
- Llorens, Vicente. (2006). *Estudios y ensayos sobre el exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento Biblioteca del Exilio.
- Nebreira, Gregorio Torres (1996). *Los espacios de la memoria – La obra literaria de María Teresa León*. Madrid: Ediciones de La Torre.
- Said, Edward Wadie (2003). *Reflexões sobre o exílio e outros ensaios*. São Paulo: Editora Schwarcz Ltda..
- Salvado, Francisco J Romero (2008). *A Guerra Civil Espanhola*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Datos de la autora

Gisele Aparecida da Costa Silva es Graduada por la Faculdade de Comunicação e Filosofia, de Pontifícia Universidade Católica de São Paulo en 2008. Es colaboradora de autores y editores de libros didácticos de español y profesora en la Escola Técnica Estadual Zona Sul. Es estudiante de maestría en la Universidade de São Paulo, en el Departamento de Línguas Modernas. Título de la investigación en desarrollo: *A função pedagógica e combatente do teatro de María Teresa León nos anos da Guerra Civil Espanhola*.